

Corpus Picturae.

Una manera muy distinta de contemplar la belleza del mundo pictórico.

Esta pieza nace de una labor profundamente humana y muchas veces difícil encontrar, la contemplación de lo que es más grande que nosotros, la contemplación de la belleza.

Con los ojos llenos de inocencia permito que la danza vaya naciendo poco a poco, que el cuerpo se vaya abriendo al espacio en base a su relación con la obra pictórica. Mirada a mirada, minuto a minuto, con movimientos sencillos, ir dando forma a lo recibido.

Trato de entrar en los secretos de lo que se mira, de dar pequeños pasos hacia lo invisible, esperando que la belleza, que siempre se demora, aparezca.

Y así, construir un sistema radial en torno a la pieza, de modo que esta pueda ser vista en unos términos que son simultáneamente personales, pictóricos y contemplativos.



La convivencia del gesto con la palabra tiene diferentes cometidos: redundancia, complementariedad, contradicción, etc. Sin embargo, en una obra pictórica el gesto se perpetúa en el tiempo, vive en su silencio. En un cuerpo vivo y también silencioso, adquiere un volumen diferente, de este modo, aunque el gesto sea una evidencia, es también un misterio. En esa corporeidad silenciosa ¿cómo es percibido por el espectador, qué magnitud alcanza?

El cuerpo es capaz de revitalizar las imágenes míticas y místicas del mundo, de transmitir imágenes poéticas que escapan y mucho al ámbito de las palabras.

En la pieza la presencia del cuerpo ofrece al espectador un respiro ante lo estático de la pintura, dota de vida a la inalterabilidad de los cuadros. Es una interpretación dancística que da continuidad al comportamiento somático de los personajes, de sus gestos, de sus miradas y relaciones. Pero llega también a otros ámbitos menos evidentes.

La clara existencia del gesto ejerce un gran atractivo y permanece como potenciador de la presencia del cuerpo. Se inscribe sobre él. Y la danza, a su vez, lo hace circular, lo transfigura, y en su lenguaje va poblando el espacio de sugerencias, de símbolos visuales, de sensorialidad. Y tiene su propia elocuencia, su propia atracción.



En Corpus Picturae todos los gestos caen sobre mi cuerpo, lo llevan, lo enredan de pasiones, abriéndose al espacio las agitaciones de lo íntimo y quedando así revelados en la carne. Esta pieza es un ejercicio de estilo basada en la mirada del artista. La danza actualiza el pasado y lo transforma en una vivencia presente; en una búsqueda incansable e íntima, la búsqueda de la belleza.



El cuerpo dancístico es un instrumento delicado y complejo a la vez; comprometido con los matices y escalas de expresividad. Donde operan las lógicas de una técnica genuina y contemporánea; y la belleza pictórica de otra época.

Corpus Picturae vive en el Amor hacia la Danza, la Belleza, la Pintura, el Arte.

En esta demo música y duración no que corresponde a la pieza.

<https://www.youtube.com/watch?v=efnUTiLYYv8>

Creación e interpretación: Teresa Lorenzo.

Escenografía: José Soriano.

Body Painting: José Soriano.

Música en directo (contrabajo y percusión): Carlos Costa.

*Cuando la pieza hace en referencia a una obra pictórica concreta, el artista José Soriano crea una obra pictórica sobre el cuerpo de la bailarina, en referencia a esa obra. En calle requiere condiciones concretas.

Caché 1 función: 2.600 €

Caché 2 funciones: 3.200 €

Incluye:

Transporte, montaje y desmontaje de escenografía.